

3º Jornadas de Estudios Sociales sobre Delito, Violencia y Policía. 4º Congreso de Seguridad Ciudadana de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 2024.

Desarrollo tecnológico, prácticas securitarias y subjetividad.

MARIA LORENA ALONSO.

Cita:

MARIA LORENA ALONSO (2024). *Desarrollo tecnológico, prácticas securitarias y subjetividad. 3º Jornadas de Estudios Sociales sobre Delito, Violencia y Policía. 4º Congreso de Seguridad Ciudadana de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/3jornadas.de.estudios.sociales.sobre.delito.violencia.y.policia.4.congreso.de.seguridad.unvm/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqcx/fYT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Eje 1 - Tecnologías y dispositivos de producción de información, vigilancia y control:

Vanesa Lio, (UNLP), Déborah Goldin (UNVM) Martín Urtasum (UNLP), Violeta Dikenstein (UNSAM), Franco Ortino (UNQ-LESyC), Alina Rios (IIGG-UBA/CONICET)

Título: Desarrollo tecnológico, prácticas securitarias y subjetividad

El presente escrito parte del estudio, reflexión y profundización teórica sobre el impacto del desarrollo tecnológico, en sus diversas expresiones, sobre la subjetividad de la época. Desde ese lugar, se pretende abonar al debate interdisciplinario dentro de las ciencias sociales, sobre los asuntos securitarios en términos del desafío que suponen las tecnologías y dispositivos de producción de información en materia de vigilancia y control sobre las personas y grupos sociales.

Cuando hablamos de subjetividad y siguiendo los aportes de Jorge Aleman (2017), hacemos referencia a un conjunto de conductas, mandatos, deberes, percepciones de la realidad, construcciones éticas y estéticas que están determinadas por una cantidad de dispositivos que muchas veces son imperceptibles y cuyo funcionamiento tampoco es evidente porque contamina de una manera muy sutil esto que llamaríamos subjetividad.

Desde esta perspectiva, la subjetividad no es algo estático sino por el contrario, cambiante, mutante, históricamente determinada en el marco de grupos sociales heterogéneos, algunas veces en armónica convivencia, otras en álgido conflicto de disputa por el poder, la distribución de los bienes materiales y simbólicos, etc. La subjetividad se construye entonces, en un continuum con la identidad social y territorial, y su coyuntura. En este sentido el sistema ético-político, como es el neoliberalismo, performa subjetividades poniendo a disposición una serie de dispositivos tecnológicos de información y comunicación.

En primer lugar, y en relación al tema que nos convoca, si tenemos en cuenta los efectos que tienen en la subjetivación, los dispositivos de prevención del delito, como plantea Ginga (2024), hay lugar a un “cultivo” de subjetividades, una *performación* subjetiva de acuerdo a un orden ideal del mundo. Así, si se logra vincular la (in)seguridad al delito urbano menor (y a determinados grupos sociales, etarios y fenotípicos); que las subjetividades acepten esto como premisa, “entonces colocarán su atención en el gobierno local y lo valorarán como un eslabón clave para constituir un espacio público seguro”. (Ibidem, p. 64). A partir de aquí, apuntará la autora, los modos de gobierno en materia securitaria se organizan. Ello requirió por supuesto, el proceso previo de instalación del miedo a escala global, que podríamos situar como apunta Sadin (2020), en septiembre de 2001.

Emergen nuevas formas de vigilancia, lo que Sadin (2020) identifica como *vigilancia digital contemporánea*, donde ciertos actores económicos que tienen el dominio oligopólico de la recolección de datos a gran escala, producen un desplazamiento de los procesos de vigilancia securitaria (actitudes “sospechosas” por ejemplo) hacia una “administración automatizada de las conductas”. Desde esta perspectiva los gobiernos ocupan el lugar de “administradores” de los comportamientos, más que incidir sobre las personas vigilando sus actitudes y comportamientos. Se trata de lo

que Najmanovich (2023) denomina un “control ubicuo”, que no está en todos lados pero que a la vez está en todas partes. En donde los sujetos somos la “base de datos”, en un “capitalismo de vigilancia” que marca una diferencia en la operatoria respecto de la vigilancia del castigo que describe Foucault. Se trata de un giro a la “vigilancia voluntaria”, vigilancia que es “ofrecida” a uno Otro.

Para poder comprender mejor esta idea, el investigador de CONICET, Agustín Berti (2023) se pregunta cuál es el lugar de la subjetividad en el contexto de las nuevas infraestructuras de la percepción, entendiendo a las mismas como aquello sobre lo cual se asienta la denominada cultura digital, se trata de “nanofundios” como los denomina en un juego de palabras y sentido respecto del antiguo latifundio. Espacios miniaturizados de campos de poder, que tienen su base material en “granjas” de servidores que habilitan grandes economías de escala como Netflix, Amazon, Mercadopago, Instagram, Facebook, etc. Emerge una administración de la percepción por parte de las grandes plataformas que transforman la percepción y demás procesos psicológicos básicos implicados (atención, memoria, aprendizaje, motivación, emoción, pensamiento, lenguaje, etc.) en una “percepción maquínica” que automatiza los procesos de pensamiento, y vuelve predecibles las conductas (de allí su posibilidad de ser “administrada”). Como señala Berti (Ibidem), creemos que nos encontramos en una “libertad de opinión” cuando interactuamos en redes sociales por ejemplo, pero en realidad se trata de una “libertad de inputs”. Son los procesadores de datos y sistemas de reconocimiento de patrones de estos grandes holdings de empresas digitales quienes establecen las retroalimentaciones que influyen sobre nuestras emociones, pensamientos, etc. En este sentido, la Inteligencia Artificial como sistema perceptivo que nos permite procesar gran cantidad de información y hacerla inteligible en corto tiempo, y la Big Data como proyecto de mecanización de la razón habilitan la automatización de los procesos de pensamiento antes descritos, pero como cualquier desarrollo técnico y tecnológico que potencia la capacidad humana, produce sesgos y distorsiones según los intereses corporativos que “enseñan” qué ver, qué segmento de la realidad ver, atender, preferir... Se trata de una modelización algorítmica de la subjetividad, a partir de su incidencia en estos procesos psicológicos básicos que intervienen en la construcción social de la realidad, su interpretación y consecuente actuación en el mundo en base a principios éticos y valores sujetos a intereses económicos concentrados. Pensando en las políticas securitarias y los dispositivos implicados para que esta se lleve a cabo, vemos que como señala este investigador, “Se trata de una *economía política de la percepción* basada en la datificación que distribuye esa economía y esa percepción” (Ibidem).

En este punto, cabría preguntarse entonces, el modo que asumen los procesos de securitización, especialmente en las urbes, en Latinoamérica, Argentina y en el contexto local cordobés. Si como mencionamos más arriba, el delito urbano menor se asocia a determinado grupo social vemos que la construcción del *otro* como enemigo, conforma su encarnadura sobre la racialización heredada de la conquista, colonización y lo que subsiste como proceso hasta nuestros días: la *colonialidad* (Qujano, 2014). Un proceso que Segato (2007) en su libro “La nación y sus otros” describe acabadamente y que supuso la apropiación del poder y de la fuerza vital, de

los pueblos latinoamericanos. De un modo sutil y subrepticio, pero brutalmente eficaz e insidioso se erige, en la actualidad, sobre las gentes y la geografía que habitamos.

Referencias bibliográficas

- ALEMAN, J. (2017). El neoliberalismo es una fábrica de subjetividad. Dossier Salud Mental. Revista Soberanía Sanitaria. Recuperado de: <https://revistasoberaniasanitaria.com.ar/el-neoliberalismo-es-una-fabrica-de-subjetividad>
- BERTI, A. (2023, 6 de octubre). *Las infraestructuras de la percepción: subjetividad en estado proyectivo*. [Conferencia] Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA, Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=5XigPwCdiKM&ab_channel=FAUDUNMdP
- GINGA, L. N. (2022). Los efectos de subjetivación del dispositivo de prevención del delito en el marco de la gubernamentalidad de la seguridad. *Rev. Estud. Conflicto e Control Soc.*, Vol. 15, 2, pp. 617-642.
- QUIJANO, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder (pp. 77-832). CLACSO.
- SADIN, E. (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo*. Caja Negra.
- NAJMANOVICH, D. (2023). Charla abierta virtual: "*Del Control al Encuentro. Transformaciones en las subjetividad y el lazo social*". 5 de agosto de 2023.